



EL PRESUPUESTO NO ES LA ÚNICA LUCHA DE LA UNIVERSIDAD

POR CAROLINA
MAMBLONA

A partir del lanzamiento de la "Nueva Universidad Argentina", el conjunto de sectores de las universidades debemos hacer una reflexión seria y profunda de las implicancias de la misma en la formación, la producción de conocimiento, las condiciones de estudio y de trabajo.

En el final del gobierno de Fernández, en la gestión de Perczyk en la cartera del Ministerio de Educación (ME), se comenzó a discutir una agenda de 7 puntos hacia la "Nueva Universidad Argentina" (NUA) implementando una reforma por capas que propicia un cambio profundo en las universidades. Se llegaron a aprobar, con el consenso del CIN (Consejo Interuniversitario

Nacional), algunos decretos que ponen en funcionamiento este proyecto universitario. El consenso logrado para llevar a cabo esta agenda involucra a los rectores radicales y peronistas y es asumido como el camino necesario a ser tomado.

Estas propuestas modifican el rumbo de las universidades tal como las conocemos en la actualidad y esto se realizó sin un profundo debate colectivo. Se utilizan argumentos sobre las condiciones en que los estudiantes se insertan en las carreras y sobre ellos se montan lineamientos propios de la LES (Ley de Educación superior) que en su momento no habían sido aprobados, producto de las luchas universitarias de los años 90'.

Una amplia gama de medidas se consolida en el documento "La universidad argentina: hacia el

desarrollo económico y el progreso social. Ejes 2022 - 2023" (DL-ME) de diciembre del 2021, postulando los siete ejes de la NUA, construido entre el CIN y la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación (ME).

El 15 de noviembre de 2023 se aprobaron en el ME las resoluciones 2597/23 (Funcionamiento de sistemas institucionales de aseguramiento de la calidad SIAC), la 2598/23 (Sistema Argentino de Créditos académicos Universitarios SACAU) y la 2599/23 sobre la educación a distancia (Sistema Institucional de Educación a Distancia SIED de cada institución universitaria) dando concreción así a los cambios en la educación superior en un sentido profundo, propio de las reformas neoliberales.

Partiendo de un complejo diagnóstico respecto de la cantidad de estudiantes del sistema universitario que ha crecido enormemente en los últimos años (que cuenta con una población aproximada de más de 2,5 millones de estudiantes que cursan estudios de grado y de posgrado en 133 instituciones universitarias a nivel nacional) se orientan estos cambios invocando la tasa de ingreso y egreso, y el tiempo promedio de permanencia de acuerdo a la duración de las carreras.

En el marco de condiciones de precarización laboral y de la vida que afrontan lxs estudiantes universitarios como parte de la clase trabajadora, en un contexto general de ajuste y endeudamiento, se busca reformar la universidad para que se adecue drásticamente al mercado laboral en vez de atacar las causas de la precarización y mejorar las condiciones de vida.

Esto no significa que debemos estar en desacuerdo en las revisiones que las carreras requieran, la incorporación de tecnología que la pandemia propició y dejó como capacidad instalada, sino que la orientación colocada deja sin posibilidad de brindar un debate crítico y complejo

al respecto.

En la fundamentación de los lineamientos de la NUA se esgrimen argumentos que son certeros y sensibles respecto a la situación de lxs estudiantes en cuanto a las posibilidades de estudio y condiciones de permanencia en las carreras universitarias.

Para acercarnos al debate recuperamos algunos de los principales lineamientos de la NUA y esbozamos algunos puntos críticos sobre los mismos.

En el punto 1 de la Agenda NUA (ver cuadro al final), se propone "repensar las modalidades de enseñanza y de aprendizaje, focalizando las estrategias en el estudiante como sujeto que aprende y desplegando alternativas de formación mediadas por la tecnología". Ello implica una reconfiguración de las modalidades de enseñanza y aprendizaje promoviendo una educación híbrida, bimodal, virtual, remota tal como lo expresa el Documento del CIN y SPU de 2021 y el decreto 2099/23 del ME. Este artículo se plantea para carreras que quieran dictarse mediante la educación a distancia y/o carreras presenciales que quieran modificar los planes de estudios. Vale decir que entre las condiciones de presencialidad se cuentan a las actividades mediadas por tecnología que se desarrollen de manera sincrónica. Estos cambios introducen que una misma carrera pueda ser dictada de manera presencial o a distancia con su debida aprobación.

Claramente se explicitan y configuran modelos mixtos de presencialidad y virtualidad que cambian procesos de aprendizajes, modalidades de enseñanza, contenidos, prácticas y todo lo que atañe a la propia vida estudiantil.

El avance en el uso de tecnologías para la formación vivió un cambio sustancial abriendo paso al viejo proyecto de amplificar la educación a distancia. La pandemia ofició como oportunidad y

ampliación de esta forma de educar, que en las distintas universidades contaba con diversas modalidades con mayor o menor incidencia en programas de estudios con una fuerte impronta de la presencialidad. Los efectos de la misma y lo que efectivamente se realizó en términos de aprendizaje no cuenta con balances claros, análisis estadísticos, resonancias subjetivas que se vinculen a los atravesamientos de la salud mental de trabajadores y estudiantes. Antes que hibridarnos en los hechos es necesario recuperar los horizontes de los procesos formativos, así como analizar el impacto en los procesos de trabajo que se alejarán bastante de los logros plasmando en el Convenio Colectivo de Trabajo del 2014.

En el punto 2 de esos lineamientos se plantea "analizar las horas que invierten los estudiantes en cursar, estudiar y realizar trabajos prácticos, revisando la distancia entre la duración teórica y la duración real de las carreras, reconociendo que las y los estudiantes tienen perfiles y biografías personales diferentes, y que es necesario potenciar las prácticas pedagógicas, la calidad educativa, la permanencia y el egreso en sintonía con ello para que el derecho a la educación sea una realidad". Esto se fundamenta en datos de la SPU (2021) que muestran una "brecha muy amplia entre ambas duraciones, donde solo el 29,6% de los estudiantes universitarios argentinos egresan en el tiempo teórico previsto" (DL-ME, 2021: p. 4).

A ello se le suma una tasa de desgranamiento del 60% para el primer año y como el propio documento afirma que se traduce en una ralentización de la cursada que no cuenta con estadísticas específicas. Aquí claramente se complementa el acortamiento de carreras teniendo un techo en los 4 años de duración, aprovechando la educación a distancia para flexibilización los trayectos formativos.

Pero a ello, el propio ME propone que, asociado a la tensión sobre la gestión del tiempo y las propuestas de aprendizaje, incorporar "titulaciones intermedias que permitan a los estudiantes disponer de reconocimientos de competencias profesionales con énfasis técnico o de aplicación a un campo profesional" (DL-ME, 2021: p5) identificando que solo el 10% de las carreras de grado en la actualidad presentan opciones de titulaciones intermedias.

Las titulaciones intermedias cuentan con dos caminos que se explicitan en el punto 3) de los Lineamientos de la NUA cuando se propone "Identificar trayectos formativos diversos, ampliando las certificaciones intermedias y/o tecnicaturas que reconozcan saberes técnicos y de aplicación en campos profesionales" y "la necesidad de certificaciones académicas que no conducen a titulaciones, pero sí podrán dar cuenta de trayectos de formación cumplidos por los estudiantes" (DL-ME, 2021: p.5).



En este punto es necesario brindar algunos debates en torno a qué implicaría, para algunos campos/áreas de conocimiento, contar con un título intermedio mas adecuado a salidas laborales flexibles y precarizadas, y/o el reconocimiento de trayectos académicos que podría desdibujar áreas de incumbencias, contratar personal sin idoneidad y recaer en prácticas que carezcan de sustentos y fundamentos científicos con las consecuencias éticas que ello conlleva. Lejos quedan las posibilidades de buscar mecanismos y programas con financiamiento para que lxs estudiantes puedan finalizar sus carreras con políticas de bienestar estudiantil, a la medida de sus necesidades.

Complementando los puntos 2 y 3 del documento, en el punto 4 se avanza en "trabajar en procesos de internacionalización inclusivos, para que las y los estudiantes puedan experimentar la dimensión internacional como parte constitutiva de su formación y no solo como una experiencia aislada de intercambio". Presentándose como una alternativa atractiva se coloca un viejo anhelo de la LES, que es la definición de planes de estudios organizados bajo la lógica de créditos donde el estudiante define su camino adecuando los currículos a nivel internacional. Hilando mas fino es una internacionalización orientada desde una lógica mercantilizada y liberal, donde la incidencia de los perfiles de las unidades académicas pierde peso frente a la decisión individual. Sumado a ello para lograr un sistema de internacionalización asequible al conjunto se lo vincula a la virtualización como posibilidad de efectivización denominada "internacionalización inclusiva y de calidad" (DL-ME, 2021: p.7)

Por último, el punto 5 de la Agenda NUA se plantea "avanzar hacia la certificación de calidad de las carreras que no implican riesgo público, que permitan el desarrollo de criterios e indicadores que identifiquen áreas de apoyo y fortalecimiento". En este punto, al fortalecer y profundizar un mecanismo de disloque y exacerbación de las áreas de evaluación por fuera

de los procesos de trabajo se amplifican las funciones de control que los propios mecanismos de evaluación colocan como parámetros de calidad.

Sin duda que esta reforma mantiene similitudes y continuidades con postulados mercantilistas y privatizadores colocados por la Ley de Educación Superior que se encuentra vigente desde hace 20 años. Viene a profundizar aquello que había quedado inconcluso adecuándolo a un presente tensionado por las empresas de gestión del conocimiento, las plataformas, la hegemonía de lógicas financieras y el avance de postulados ideológicos individualistas.

El debate sobre el presupuesto no puede soslayar estas reformas que requieren por lo menos de un análisis consciente, crítico y profundo, si no queremos que empalmen con lo que pretende el gobierno de Milei y profundicen la destrucción de la educación superior abriendo paso al mercado.

La lucha por la defensa de la educación pública, entendiendo por ello el acceso a una educación reflexiva de calidad, no puede separarse de la lucha por el aumento de presupuesto, ni del aumento de los salarios docentes y del enfrentamiento con lineamientos propios de la retórica neoliberal que contiene esta reforma.

Fuentes consultadas:

La universidad argentina: hacia el desarrollo económico y el progreso social. Ejes 2022 – 2023. Ministerio de educación. (2021)
<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-consejo-de-universidades-comenzo-el-tratamiento-de-la-agenda-de-7-puntos-para-la-nueva>
Resolución 2597/2023.RESOL-2023-2597-APN-ME
Resolución 2598/2023.RESOL-2023-2598-APN-ME
Resolución 2599/2023.RESOL-2023-2599-APN-ME

Carolina Mamblona es Prof. de la Facultad de Trabajo Social - UNLP, UNICEN.

Principios "Nueva Universidad Argentina"

Nº	Articulado	¿A qué apunta?	Principales problemas y consecuencias
1	<i>repensar las modalidades de enseñanza y de aprendizaje, focalizando las estrategias en el estudiante como sujeto que aprende y desplegando alternativas de formación mediadas por la tecnología"</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve una educación híbrida, bimodal, virtual, remota • Es para carreras que quieran dictarse mediante la educación a distancia y/o carreras presenciales que quieran modificar los planes de estudios. • Actividades mediadas por tecnología que se desarrollen de manera sincrónica son consideradas presenciales 	<ul style="list-style-type: none"> • No se problematizan las condiciones laborales que acompañan estas dinámicas de estudio • No existen balances claros, análisis estadísticos, investigaciones que analicen los resultados de la experiencia de la virtualidad en contexto de pandemia, • No existen investigaciones que registren las condiciones de la salud mental de trabajadores y estudiantes en el marco de esta experiencia de aprendizaje
2 y 3	<i>analizar las horas que invierten los estudiantes en cursar, estudiar y realizar trabajos prácticos, revisando la distancia entre la duración teórica y la duración real de las carreras</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Parte del análisis de que pocos estudiantes terminan sus carreras en los tiempos establecidos, la ralentización de las cursadas y el desgranamiento • Propone titulaciones intermedias y con énfasis técnico en estas instancias 	<ul style="list-style-type: none"> • Los títulos intermedios se articulan con salidas laborales flexibles y precarizadas. • Conlleva consecuencias éticas, contratar personal con escasos sustentos y fundamentos científicos • No se plantea promover mecanismos o programas de financiamiento para que lxs estudiantes puedan finalizar sus carreras
4	<i>"trabajar en procesos de internacionalización inclusivos, para que las y los estudiantes puedan experimentar la dimensión internacional"</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Busca definir planes de estudio organizados bajo la lógica de créditos donde el estudiante define su camino adecuando los currículos a nivel internacional 	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve internacionalización orientada desde una lógica mercantilizada y liberal • Preeminencia de las decisiones individuales por sobre los perfiles de las unidades académicas
5	<i>"avanzar hacia la certificación de calidad de las carreras que no impliquen riesgo público"</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Refuerza la presencia de mecanismos de evaluación que se generan por fuera de los procesos de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Se profundiza el control de las tareas docentes • Los parámetros de calidad que se establecen se ajustan a criterios estandarizados que no reconocen trayectorias y experiencias situadas